

Edición para el maestro
Estudio bíblico para niños

La grandeza de la Gran Comisión

Escrituras: Juan 20:21; Marcos 16:15; Mateo 28:19-20; Lucas 24:46-48; Hechos 1:8

Verdad bíblica: Los niños pueden testificar y ayudar a iniciar nuevas iglesias; de esta forma están cumpliendo fielmente la Gran Comisión asignada por Jesús.

Bienvenida e introducción

Dé la bienvenida a los niños y dígales que van a aprender las cinco cosas que Jesús dijo a Sus seguidores antes de irse al Cielo. Pregunte a los niños cuáles son algunas de las últimas cosas que sus padres les dicen cada mañana antes de salir rumbo a la escuela. Los padres pueden decir: “Te amo”, “Que tengas un buen día”, “Que te vaya bien en el examen” o “Pórtate bien”. Exponga que estas palabras los preparan para enfrentar el día y lo que les salga al camino. De esa misma manera, las últimas palabras de Jesús fueron importantes tanto para Sus seguidores de entonces como para los de hoy en día. Las últimas palabras de Jesús tenían que ver con hablar de Él a otras personas y luego ayudarlas a convertirse aprendiendo el significado de ser cristiano. Muchas veces cuando hablamos a la gente acerca de Jesús y luego la ayudamos a “crecer” en la fe, se inician nuevas iglesias. Estas nuevas iglesias ganarán más gente para Jesús y a su vez iniciarán otras iglesias.

Diga a los niños que van a ir a cinco áreas diferentes del salón de clases a aprender más sobre estas palabras. Divida el grupo en cinco equipos e indique a cada equipo dónde debe empezar. Permita a los niños estar entre siete y diez minutos en cada área.

Después de una oración inicial, envíe a los niños a la primera área. Indíqueles cuando sea tiempo de moverse a la siguiente.

El primer comunicado de la Gran Comisión

“Como el Padre me envió a mí, así yo los envió a ustedes” Juan 20:21.

Artículos necesarios: versículo escrito en un cartel recortado a manera de rompecabezas, papel, marcadores, un sobre para cada niño, tijeras

Cuando los niños lleguen a esta área, ponga las piezas en el piso o en una mesa e invítelos a armar el rompecabezas. Mezcle nuevamente las piezas e invite a otros niños a armar el rompecabezas. Sólo por diversión, tal vez desee tomarles el tiempo y decirles cuántos segundos o minutos les tomó armar el rompecabezas.

A continuación, con el rompecabezas visible a todos los niños, pídales que escriban el versículo en una hoja de papel. También pueden decorar o ilustrar la hoja como gusten. Distribuya tijeras y pídales que corten su hoja a manera de rompecabezas. Luego, cada

niño puede elegir un compañero para intercambiar rompecabezas y armarlos. Mientras estén trabajando, diga casualmente qué significa ser enviado. Cuando un padre, maestro u otro adulto envía a un niño a hacer algo, esa persona depende del niño para hacer lo que se supone debe hacerse. De la misma forma, Jesús cuenta con nosotros para hacer lo que necesita que hagamos (hablar a los demás acerca de Él). Cuando hacemos lo que nos ha mandado, se inician nuevas iglesias y más gente le conoce.

Antes de que los niños se vayan, pídeles compartir el rompecabezas con alguien esta semana.

El segundo comunicado de la Gran Comisión

“Les dijo: ‘Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura’”
Marcos 16:15

Artículos necesarios: abrigo, corbata, Biblia, atril para música, papel y marcadores

Llame a un niño extrovertido al frente del grupo. Pregunte a todos en qué piensan al escuchar la palabra “predicador”. Déles unos cuantos minutos para contestar, luego diga: "Con frecuencia pensamos en un hombre vestido de traje, parado frente a un atrio y sosteniendo una Biblia entre sus manos". Mientras dice estas palabras, ponga un abrigo y una corbata al niño, déle una Biblia y coloque el atrio frente a él.

Dé instrucciones a los niños para que busquen Marcos 16:15 en sus Biblias. Pida que un voluntario lea la cita, luego pregunte: "¿Qué dice este versículo acerca de los predicadores?" Acláreles que el versículo dice que todos somos predicadores. Reconozca que algunas veces es difícil saber qué palabras utilizar al hablar a alguien acerca de Jesús. Distribuya hojas de papel y marcadores e invite a los niños a hacer un dibujo de Jesús. Si el tiempo lo permite, dedique un momento a cada niño, animándolo a contarle qué significa el dibujo. Desafíe al niño a compartir el dibujo con un amigo, pariente o hermano esta semana. En esta forma, están siendo predicadores. Exponga que muchas veces cuando la gente predica el Evangelio, se inician nuevas iglesias y se gana más gente para Jesús. Al iniciar una nueva iglesia, es muy importante tener un predicador que trabaje cada domingo, pero también es importante tener otras personas que hablen a sus amigos acerca de Jesús y los atraigan a la nueva iglesia, y otras personas que desempeñen tareas como la enseñanza en la escuela bíblica dominical. Para iniciar una nueva iglesia se necesitan muchas personas que hagan muchas cosas diferentes para que más gente sepa de Jesús.

El tercer comunicado de la Gran Comisión

“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”. Mateo 28:19-20. 28:19-20).

Artículos necesarios: vasos desechables, tierra para macetas, cucharas, semillas, agua, las palabras del versículo escritas al azar en un cartel, marcador

Cuando lleguen los niños, pídeles que busquen Mateo 28:19-20 en sus Biblias. Lea el versículo en voz alta. Dirija la atención de los niños hacia el cartel en la pared. Desafíelos a encontrar la primera y la segunda palabra del versículo y a que levanten la mano cuando lo hayan logrado. Pida a un niño que pase al frente a dibujar una línea de conexión entre esas dos palabras. Luego desafíe a los niños a encontrar la siguiente palabra en secuencia hasta que todas las palabras hayan sido conectadas por una línea. Cada vez pida a un niño diferente que pase al frente a dibujar la línea de conexión entre las palabras.

Explique que este versículo enseña que después de decidir seguir a Jesús, la gente necesita aprender sobre Él. Necesita alguien que le ayude a entender la Biblia. Necesita aprender a orar y a hablar a otros acerca de Jesús. Las nuevas iglesias hacen un muy buen trabajo en lo concerniente a enseñar estas cosas a los nuevos cristianos. Generalmente, las iglesias nuevas son más pequeñas que las iglesias que ya tienen tiempo en circulación. Muchas veces a los nuevos cristianos les gustan las iglesias pequeñas porque en ellas se sienten más como en familia. Diga a los niños que es algo muy parecido a plantar una semilla. Después de plantar la semilla, necesita agua y sol para crecer. Los nuevos cristianos necesitan de otros cristianos que los ayuden a crecer. Las nuevas iglesias ayudan a crecer a los nuevos cristianos.

Guíe a los niños para que planten sus semillas y recuérdelos cuidarlas con agua y sol para que empiecen a crecer. Poner una semilla en la tierra para que crezca una planta es como hacer las cosas necesarias para iniciar una iglesia. Eso podría implicar cosas como organizar estudios bíblicos o eventos especiales tales como una fiesta en una piscina del barrio. Regar la planta es como enseñar a los nuevos cristianos el significado de ser cristiano. Cada vez que rieguen su planta, podrán acordarse de que los nuevos cristianos necesitan crecer y que las nuevas iglesias pueden ayudarlos a lograrlo.

Si usted desea dar algún bocadillo a los niños, este podría ser un buen momento para hacerlo. Los niños necesitan bocadillos nutritivos para crecer, como también los nuevos cristianos necesitan nuevas iglesias que los ayuden a crecer.

El cuarto comunicado de la Gran Comisión

“Esto es lo que está escrito –les explicó–: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día, y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas”. Lucas 24:46-48.

Artículos necesarios: cuentas de colores (amarillas, rojas, negras, azules y verdes) y tiras de cuero de 33 centímetros de largo.

Desafíe a los niños a buscar Lucas 24:46-48. Lean el versículo al unísono. Explique que este versículo resume las buenas nuevas de Jesucristo. Todos podemos contar las buenas

nuevas a los demás. Las nuevas iglesias son especialmente buenas para compartir las buenas nuevas a gente que no las han escuchado.

Enseñe a los niños a hacer un “brazalete de las buenas nuevas”. Cada cuenta de color representa una parte del Evangelio. La cuenta amarilla enfatiza el amor de Dios por nosotros; la cuenta negra, el pecado; la cuenta roja, la muerte expiatoria de Cristo; la cuenta azul, nuestra necesidad de aceptar a Cristo como Señor y Salvador; y la cuenta verde, la importancia de crecer como cristiano. Guíe a los niños para que inserten las cuentas una por una en la tira de cuero y hagan un nudo después de cada cuenta. Comparta el mensaje del Evangelio mientras los niños estén haciendo sus brazaletes. Ayúdelos a atar el brazalete a su muñeca cuando hayan terminado. Anímelos a compartir las buenas nuevas con ayuda de sus brazaletes. Hable acerca de cómo las nuevas iglesias comparten las buenas nuevas de Cristo con la gente que nunca las ha oído.

El quinto comunicado de la Gran Comisión

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la Tierra”.

Hechos 1:8

Artículos necesarios: versículo escrito con letras grandes en un cartel, un pedazo grande de fieltro con círculos dibujados a manera de un tablero para dardos (el centro del círculo debe tener la etiqueta “Jerusalén”; el siguiente círculo, “Judea”; el tercero, “Samaria”; y el cuarto, “confines de la Tierra”), monedas o canicas, un balde pequeño con agua.

Enseñe a los niños el significado de Hechos 1:8, diciendo que todos los cristianos están llamados a hablar a la gente acerca de Jesús en sus comunidades, en su estado, en su nación y en el mundo. Pase al frente a cada uno de los niños a recitar Hechos 1:8. Luego desafíe al niño a lanzar una moneda o canica a cada uno de los cuatro círculos.

A continuación, haga que el niño lance una moneda o canica al balde con agua. Señale las ondas que salen del lugar por donde la moneda o canica entre al agua. Diga que cuando se inicia una nueva iglesia, ésta podría iniciar otra, la cual a su vez podría iniciar otra más. Cuando eso sucede, más personas se convierten al cristianismo.

Conclusión

Unos cinco o diez minutos antes de terminar la sesión, junte nuevamente a todos los niños. Invítelos a compartir lo que han aprendido.

Hable sobre el hecho de que mucha gente no va a la iglesia porque no hay ninguna a la que sientan que pertenecen. Las nuevas iglesias son necesarias para que todas las personas puedan tener una iglesia donde aprender acerca de Jesús.

Oración final. Pida a Dios que nos ayude a todos a entender la importancia de las nuevas iglesias y a hacer nuestra parte para iniciarlas.

Adaptado de *Churches that Multiply* [Iglesias que se multiplican] de Elmer Towns y Douglas Porter (Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press de Kansas City), 2003. Usado con permiso.

Las citas bíblicas fueron tomadas de la Nueva Versión Internacional. Derechos reservados © 1999 por International Bible Society. Usadas con permiso.